

Consonantes oclusivas

Las consonantes oclusivas se definen por el punto y el modo de articulación. El punto de articulación es el lugar del aparato fonador donde se articula el sonido. Los puntos de articulación para las oclusivas griegas son: labial (si la articulación del sonido se genera con los labios), dental (si la articulación del sonido se genera con ayuda de los dientes), gutural (si la articulación del sonido se produce en la zona de la garganta). El modo de articulación es la forma en que el aparato fonador genera dicho sonido. En general, los modos para el sistema de las consonantes oclusivas griegas son sorda (si en la articulación de la consonante no se produce la vibración de las cuerdas vocales), sonora (si en la articulación de la consonante se produce una vibración de las cuerdas vocales) y aspirada sorda (si en la articulación de la consonante no se produce una vibración de las cuerdas vocales y se da una aspiración).

Punto de articulación	Modo de articulación		
	sorda	sonora	aspirada
labial	π	β	φ
dental	τ	δ	θ
gutural	κ	γ	χ

Aprendiendo este cuadro de las consonantes oclusivas aprenderemos también a definir las:

- π oclusiva labial sorda
- β oclusiva labial sonora
- φ oclusiva labial aspirada
- τ oclusiva dental sorda
- δ oclusiva dental sonora
- θ oclusiva dental aspirada
- κ oclusiva gutural sorda
- γ oclusiva gutural sonora
- χ oclusiva gutural aspirada

Consonantes silbantes

La consonante silbante es una sola en griego, sorda, pese a que gráficamente se representa de dos formas diferentes: σ para inicio e interior de palabra; ς para final de palabra. Por ejemplo: ἀσβεβής.

Desde el punto de vista del griego clásico todas las sigmas son idénticas y ofrecen los mismos resultados fonéticos. Sin embargo, desde el punto de vista de la historia de la lengua tenemos realmente dos sigmas, una antigua y otra reciente. Las sigmas antiguas son heredadas de la lengua madre, el indoeuropeo. Las sigmas recientes son sonidos silbantes creados dentro del propio sistema del griego por la confluencia de diversos sonidos.

Consonantes líquidas

Las consonantes líquidas se articulan dejando pasar el aire por los costados del aparato fonador, una vez que la lengua ha ocupado una posición medial. Tenemos dos consonantes de este tipo.

Líquida lateral, que es la lambda: λ. Ejemplo: λέων *león*

Líquida vibrante, que es la rho: ρ. La hache intercalada en el nombre de la rho representa una antigua aspiración. En particular, las palabras que empiezan con ρ provienen realmente de un inicio *sr-. Esta es la razón por la que en griego clásico se conserva la grafía de un espíritu áspero encima de toda ρ inicio de palabra, dado que representa la aspiración que ha dejado como resto la desaparición de la sigma inicial.

Las líquidas vibrantes pueden ser simples o múltiples. Son simples si suponen una sola vibración de la punta de la lengua en su articulación. Son múltiples si dicha vibración se repite en una sola articulación varias veces seguidas. Es la misma diferencia que encontramos en español entre *ere* y *erre*. Las condiciones de articulación entre el español y el griego son parecidas. Por ejemplo, en inicio de palabra ρ- se articula múltiple, como en ῥήτωρ [rétor]; en interior, entre vocales y en contacto con consonantes encontramos la simple, como en ἔφθαρκα *destruí* o εὐρύς *ancho*. Cuando la ρ suena múltiple en interior de palabra, suele ser el resultado de una asimilación de dos sonidos a la ρ, como en παρρησία *igualdad de derecho de expresión*. Es posible encontrar escritas las ρ dobles con espíritu: παρρησία, lo cual representa una ρ sonora -o no aspirada- junto a una ρ sorda -o aspirada-. Esto representa una dificultad fonética añadida que para el griego clásico no parece vigente, es decir, la diferencia entre dos sonidos laterales vibrantes, uno sordo y otro sonoro: será conveniente a nuestros efectos tratar la ρ como lo que representa: un solo valor fonológico dentro del sistema del griego, con dos variantes alófonas, una simple y otra vibrante, sin ir más allá.

Consonantes nasales

Las consonantes nasales forman grupo con las consonantes líquidas. Ambos tipos constituyen una naturaleza de sonidos con ciertas cualidades vocálicas -contra lo que ocurre con las oclusivas, cuya articulación resulta imposible sin la ayuda de una vocal adjunta-.

Las consonantes nasales son la μ y la ν. Ambas comparten rasgos con las consonantes oclusivas. Por ejemplo, la μ es una consonante bilabial y la ν es una consonante dental. La diferencia es que, mientras que en las oclusivas el aire se retiene totalmente en la cavidad bucal antes de ser expulsado de forma violenta, en las nasales parte de ese aire se libera por los conductos nasales, produciendo un sonido característico nasalizado.

- La μ es la nasal labial.
- La ν es la nasal dental.

Consonantes dobles

Las consonantes dobles implican la realización de sonidos que pueden discriminarse en dos realidades que fonológicamente tienen rendimiento funcional en el sistema de la lengua griega. Sin embargo, se escriben mediante un solo signo, es decir, se escriben con un monógrafo, que representa dos sonidos consecutivos. Alguno de dichos monógrafos no existió en el alfabeto ático desde el principio de la adaptación de dicho alfabeto, sino que fue introducido con posterioridad, cuando se entendió que dichos sonidos dobles constituían, pese a su doble naturaleza, una realidad funcional única fonológicamente operativa.

Las consonantes son tres: ψ , ξ y ζ .

La ζ es un signo heredado del alfabeto fenicio y proviene en griego de la conjunción de dos grupos de fonemas: $\sigma\delta > \zeta$, $\delta\gamma > \zeta$. En este segundo ejemplo "y" representa una semiconsonante *yod*, que será estudiada en el apartado dedicado a las mismas.

La ξ proviene de la conjunción de un sonido gutural (κ , γ , χ) + sigma. Antiguamente los griegos del ática la escribieron como $\chi\sigma$.

La ψ proviene de la conjunción de un sonido labial (π , β , φ) + sigma. Antiguamente los griegos del ática la escribieron como $\pi\sigma$.

